

Táctica y Tareas de Izquierda Unida y los mariateguistas en el '82

I. BALANCE: ESTANCAMIENTO EN LA ORGANIZACION POLITICA DE MASAS Y DISPERSION DE LA OPOSICION, GANANDO LA INICIATIVA EL GOBIERNO AP-PPC QUE BUSCA CONSOLIDAR SU DOMINACION ESTRATEGICA.

1. SE PASA A NUEVA FASE DEL PERIODO TACTICO

INTRODUCCION

Esta sesión de la Comisión Política tiene muy importantes tareas por delante. Debe hacer un balance de lo desarrollado en un año y medio del gobierno actual por el movimiento de masas y la izquierda. Será de gran importancia precisar el papel cumplido por el partido, analizando con gran espíritu autocrítico sus deficiencias y errores así como sus logros. Pero este balance quedaría trunco y sin resultado si no concreta en establecer la base para las orientaciones del partido para este año: sus tareas principales, y las rectificaciones y reajustes esenciales que debe hacerse para que podamos ponernos a la altura de los requerimientos de la situación política.

El Gobierno ha culminado una fase y se apresta a entrar a una lucha donde se deciden correlaciones de alcance estratégico. Nos corresponde a nosotros acelerar la culminación de la fase de readecuamiento de la izquierda y el partido, alistándonos para obtener triunfos tácticos en perspectiva estratégica en los grandes combates que se avecinan.

En la III Conferencia Nacional señalamos correctamente el paso al nuevo período táctico de relativa estabilidad parlamentaria. Precisamos, en ese entonces, que el Gobierno AP-PPC tenía una primera fase de tránsito, en el cual iba a plasmar la reestructuración del Estado Neoliberal según la nueva Constitución, caminar erráticamente en la aplicación de su política económica y social, y buscar ganar una nueva correlación política. Planteamos que esta fase duraría probablemente hasta 1983, en cuyas elecciones municipales se expresarían estos resultados o su derrota aprovechando las debilidades de la oposición, especialmente de Izquierda Unida.

Ha bastado año y medio de este gobierno para que éste acelere su plan. Gracias a dotarse de facultades Legislativas ha reestructurado legalmente el aparato del estado, y contando con el aval de Reagan y las empresas petroleras y mineras, considera que tiene bajo control los requisitos para acelerar la aplicación de su modelo aperturista-exportador. De ahí que, como afirmó el CC en su III Sesión Plenaria se ha culminado el período final de la transición de las viejas formas heredadas del

régimen militar a las nuevas formas de dominio político del régimen civil constitucional.

La nueva fase a la cual arribamos es la del choque entre las clases en torno al modelo-económico-social del ulloísmo. Esto es lo que da carácter crucial al año 1982. Mientras hasta el momento el gobierno ha estado dotándose de los instrumentos legales, económicos e ideológicos que asientan su dominación burguesa resguardando parcialmente y haciendo concesiones a sectores del empresariado, clase media y movimiento obrero más organizado sindicalmente, ahora pasa a imponer su política neo-liberal chocando fuertemente con estas fuerzas afectando sus intereses y tratando de dotarse de una base social en concesiones simultáneas al campesinado y gamonales en el agro, y sectores de la Gran Burguesía Industrial.

En esta batalla inicial, la correlación de fuerzas ha ido variando obteniendo algunas victorias el Gobierno, pero no se ha establecido todavía una nueva expresión política y social. Esto se expresa en la iniciativa que logra ganar el Ulloísmo, el arrinconamiento y entrapamiento de IU, la dispersión y aplacamiento de las luchas populares y su viraje organizativo a la izquierda y el surgimiento de un centro de oposición burguesa. Es muy importante hacer un balance de esta experiencia, pues la confrontación del 82 tiene de por medio aspectos de correlaciones estratégicas en donde se hace indispensable corregir audazmente los errores y deficiencias que todavía arrastran la IU y el Partido. En resumen,

podemos señalar como características de esta nueva fase las siguientes:

- a) El ulloismo se dispone a sellar la irreversibilidad de su reestructuración estatal mientras las masas luchaban por términos de democratización de su vida política.
- b) Se lucha por la diversificación de la oposición en el marco de una contradicción política principal distinta a la del comienzo del gobierno: ahora es del poder ejecutivo contra la oposición de IU y el Apra, un elemento importante de la actual situación política es la constitución e iniciativa desplegada por la oposición burguesa con una careta de centro-derecha y que trata de postergar a las fuerzas de izquierda.
- c) El atemperamiento relativo de las masas se va a romper pero desigualmente y no en una sola gran irrupción, constituyendo el paro nacional político el resumen de variados y diversos movimientos a los cuales la vanguardia debe lograr hacer confluir.
- d) El Ulloismo, como una modalidad de aplicar la plataforma de exportación, busca jugar sus principales cartas, mientras el conjunto de la oposición trata de cambiarlo, constituyendo el hecho político principal de la confrontación de clases, preparatorio de su expresión en nuevas correlaciones en las elecciones municipales del 83.

2. EL VIRAJE DE LAS MASAS A LA IZQUIERDA TODAVIA NO CRISTALIZA EN ORGANIZACION POLITICA Y SE HA DETENIDO DESIGUALMENTE.

Desde el punto de vista revolucionario, el aspecto principal del desarrollo de la correlación de fuerzas en este año y medio está en el triunfo táctico de la granburguesía en detener parcialmente el viraje de las masas y su organización en la izquierda. Tras 12 años de dictadura militar, en particular luego de los combates en la situación pre-revolucionaria era evidente que el ascenso democrático del pueblo no podía canalizarlo los viejos y caducos partidos de la burguesía ni el Apra en crisis, por lo que los partidos y frentes de la izquierda se vislumbran como los nuevos factores de su presencia política nacional. Así lo entendió también toda la izquierda, al plantearse desde 1980 las diversas alternativas para forjar partidos y frentes de masas.

Es necesario reconocer que no se ha avanzado en organizar políticamente a las masas por medio de la izquierda incluido en ella el partido. La IU tampoco ha logrado organizar el respaldo abrumador obtenido y las expectativas despertadas. El sectarismo y la sobrestimación de cada fuerza, plasmada en campañas de carnetización de capilla,

nos llevó a cometer este error. Con ello se contribuyó a que obtuviera éxitos la campaña del gobierno. Es así como la combinación de crisis económica con democracia parlamentaria, para una izquierda encerrada en estrechos círculos y arrinconada por la arremetida ideológica y política reaccionaria (terrorismo, concertación, etc.), ha llevado a que se frene parcial, temporal y desigualmente la organización política de las masas.

El movimiento de masas ha librado importantes luchas, pero dispersas, espontáneas y sin centralización sindical y política. Tras el impulso de IU inicial de IU, llegado hasta el paro de enero del 81, el movimiento se dispersa y no logra conquistas significativas ante el gobierno, constituyendo el fracaso en la lucha por reposición el más significativo. En algunas luchas sectoriales logra darse una inicial proyección política, programática nacional, como las de Sider Perú, la Convención, Pasco, pero no se afirma esto ante la dispersión de IU para asumirlas, y otras luchas no las centraliza nadie y se desgastan como las de mineros del sur y los pueblos del oriente. A estas características se aunan las condiciones de las diversas clases. La clase obrera obtiene conquistas conocidas parciales en sus sectores más avanzados y organizados, jugando Grados a impedir con ello victorias político-sindicales en la reposición pero no logrando impedir una importante oleada huelguística. El campesinado se repliega nacionalmente, despuntando algunas luchas como las de Pasco, las de la Convención y otros pueblos de ceja de selva. Los barrios canalizan su lucha a través, principalmente de los municipios, pero sin lograrse articular grandes movimientos. Donde adquieren carácter regional, es que logran despertar y propiciar movilizaciones significativas pero el Gobierno las neutraliza sin dar concesiones sino formando comisiones multisectoriales y luego dispersándolas. El movimiento estudiantil, tras unos primeros intentos, se sume a la pasividad y el repliegue nacional. La pequeña burguesía urbana, tras ilusionarse y neutralizarse con el consumismo aperturista de importación, hacia estos últimos meses empieza a responder, comenzando en la resistencia —en la administración pública— al despido y congelación salarial y llegando a formas de desobediencia civil como en teléfonos. En la correlación general, la clase obrera y la izquierda no han confluído para vertebrar estos combates, sino que se han dispersado provocando derrotas parciales que han ido relegando a importantes sectores de masas.

3. EL ENTRAMPAMIENTO DE IU DA TERRENO AL REAGRUPAMIENTO SOCIAL DEMOCRATA APRISTA COMO ALTERNATIVA NACIONAL.

El gobierno, pese a controlar el aparato estatal, tiene en perspectiva el desgaste y alejamiento del movimiento de masas incluida su expresión electoral. En año y medio se ha desgastado políticamente ante las masas de manera acelerada, perdiendo de manera clara el respaldo electoral que hábilmente supo ganar en 1980. Cuando se quiere esconder esto con el resultado, de las elecciones municipales complementarias de noviembre de 1981, habría que recordar que en ellas no participaron más de 100,000 electores, que el gobierno ganó en sectores alejados gracias a obras públicas oportunas, y que perdió en las dos provincias de significación política: en Sihuas a manos de IU y en Leoncio Prado a manos del Apra.

Este desgaste oficialista, no ha sido capitalizado oportunamente por IU, que no ha dejado su origen electoral y que se mantiene al margen de los principales combates tácticos de masas reducida a la presencia nacional en coyunturas importantes. Pese a los esfuerzos del P., la IU no ha logrado desarrollar su inicial impulso como cabeza de la oposición, canalizar políticamente a las grandes masas, y perfilarse de manera definitiva como alternativa de Gobierno y poder. Mas bien, IU se ha entrampado. No es cierto que haya perdido ya vigencia, que sea necesario hacer un nuevo frente, o que se haya desprestigiado ante las masas, como afirman los troskistas y enemigos de IU; lo que sucede es que está entrampada debido a la falta de solidez del eje partidario que debe impulsarla, dotándola de una plataforma de gobierno y de oposición, de las condiciones mínimas organizativas y de un Plan de Campañas políticas. Por ello, no proyecta adecuadamente el movimiento de masas, permitiendo su repliegue táctico, el resurgimiento del Apra y de la oposición burguesa; y preparando, de continuar esto, la derrota del movimiento popular.

El entrampamiento de IU, ha permitido el reflotamiento que ahora vive el Apra. Este viejo partido, nacido reformista y luego convertido en instrumento oligárquico, ahora está en trance de "socialdemocratización". Tal como señalamos en la III CN, esta tendencia es la que ha ganado mayoría en el partido aprista, y buscará convertirse en el eje de la reestructuración del movimiento de masas organizado. En este año y medio, es posible señalar que ha estado la mayor parte del tiempo sumido en zanjá su crisis interna, de la cual ha logrado en parte desembarazarse. La pugna con los sectores liberales reaccionarios de Townsend ha

arribado a la derrota de éstos, pero no se consolida todavía las corrientes socialdemocratizadoras del Apra. Se enfrentan a una nueva contradicción con quienes recogen el cuño facistoide en este acercamiento hacia la izquierda, como Lamberg. Pero es indudable que el remozamiento del Apra se está ya produciendo empezando nuevamente el Apra a resurgir como alternativa nacional dispuesta a disputar el ser quien canalice el amplio movimiento de masas de oposición.

4. LAS ETAPAS DE ESTA LUCHA.

Es aleccionador hacer un somero repaso de los principales momentos de lucha a lo largo de este año y medio para apreciar a mayor cabalidad los cambios en la correlación política.

4.1 Mayo a Julio 80. En estos meses la derrota electoral de la izquierda, su aguda dispersión, generan un importante desconcierto y signos autocríticos, mientras el movimiento de masas empieza a presionar al belaudismo para que cumpla sus promesas electorales respondiendo este con mas promesas. El Apra entra en crisis.

4.2. Julio a Setiembre 80. Las masas doblan su presión frente al gobierno, pero éste anuncia ya el plan ulloista. En la izquierda se recompone la unidad, formándose IU, y se pasa a la ofensiva táctica impulsando las exigencias de las masas al belaudismo. El Apra intenta resolver su crisis.

4.3. Noviembre a Enero 81. Se produce una importante ofensiva de masas en varios terrenos. La IU obtiene 30 o/o en elecciones municipales, disminuyendo el belaudismo en 10 o/o. Se despliegan varios movimientos parciales de masas. El Apra entra en segunda crisis y división pública. El gobierno responde abandonando sus promesas electorales, adoptando la forma de dictadura civil, y lanzando el paquete de enero del 81. Por todo el país la IU encabeza la lucha por la renuncia de Ulloa y PPK, adquiriendo un triunfo importante con el paro nacional de enero 81.

4.4. Febrero a Julio 81. La IU pierde el paso de la ofensiva de masas, ante los sucesos con el Ecuador y la firma de los contratos petroleros. Los errores abstencionistas, repliegan a IU tras el gobierno y tras los mandos militares en ambos casos, contribuyendo a dispersar el movimiento de masas. El gobierno aprovecha la situación para afianzarse con el descargue de más paquetes económicos y el conjunto de sus decretos legislativos.

4.5. Julio a setiembre 81. La IU despliega una iniciativa fracasada. Al responder al intento del Gobierno de afianzar su iniciativa política, la IU

acepta el diálogo, plantea plataformas alternativas y despliega movilizaciones de masas, que debían culminar en una nueva confrontación política. La campaña de IU no logra fructificar, al dividir el revisionismo el movimiento buscando una negociación propia con el gobierno a través del movimiento sindical. El Gobierno utiliza estas circunstancias, debilita a IU, crea ilusiones en el movimiento sindical para luego burlarlas, llevando de la mano al revisionismo para que postergue el paro y luego se vea obligado a realizarlo cuando eran más adversas las condiciones terminando en un serio fracaso. El Apra intenta interpelaciones, que fracasan.

4.6. Octubre a diciembre 81. El gobierno se alista a arremeter en varios campos cruciales: empresas públicas, Ley de Huelgas, corporaciones, endeudamiento, presupuesto 82. Pero empieza a empantanarse en sus propias contradicciones. Y sobre todo, aparece capitalizando la fuerza de la oposición una corriente burguesa de centro-izquierda, apuntalada por el empresario nacional, la que traba seriamente la acción del gobierno. De este modo, se termina por colocar nuevamente al ulloismo a la defensiva política si bien continúa con todo su plan, llegando hasta aprobar el presupuesto. Esta situación, abre una brecha por donde IU retoma fuerzas, pero golpeando dispersamente por diversos lados, mientras las masas mantienen su expectativa. El gobierno retrasa los golpes al movimiento popular (ley huelgas, presión selectiva, etc.), y se concentra en destruir la base económica aglutinadora de la oposición burguesa llegando a liquidar el BIC.

De este modo arribamos a la colocación de las fuerzas para este año. Es importante, de este recuento, señalar que han sido el abstencionismo político, el afan conciliador del revisionismo y el alejamiento de las principales luchas populares, lo que ha llevado a que IU pierda pie en la lucha, se entrampe en sus iniciativas y propicie derrotas en el movimiento de masas.

5. EL GOBIERNO AVANZA EN SU PLAN TACTICO, BUSCANDO CONSOLIDAR POSICIONES ESTRATEGICAS.

Los diversos recodos de enfrentamientos, han ido permitiendo al Gobierno avanzar con su plan táctico y

dar pasos mayores para consolidar posiciones estratégicas. En este sentido es bueno precisar e insistir que ha sido la ausencia de una verdadera oposición de masas, la que ha permitido al belaudismo dar estos pasos tan rápidamente y a relativamente limitado costo político. No es correcto pensar que

ello se debe mas bien al control que tiene AP-PPC del aparato estatal y sus instituciones. Esto es cierto, pero no explica el amplio margen de maniobra política, lo que se ha producido gracias a que las fuerzas de oposición se lo hemos permitido con nuestros errores.

El gobierno ha logrado dotarse de importantes instrumentos con los cuales trata de afianzarse en la lucha de clases. Ha culminado la reestructuración del Estado dándole un carácter antidemocrático e inconstitucional, restringiendo al máximo el acceso de las masas a reformas democráticas. Ello se aprecia en los cambios en los ministerios, empresas públicas, corporaciones, municipios, corte de juicios. Pero junto a ello ha logrado el control político de las principales instituciones del Estado, incluso de los altos mandos militares, a los cuales inclina a co-gobernar bajo este molde constitucional vaciado de elemental contenido democrático. Se agrega a esto los comienzos de una ofensiva ideológica neo-liberal individualista, habiendo el gobierno conseguido dotarse de los principales instrumentos de control ideológico, sobre todo en los medios de comunicación de masas.

También ha afirmado un grupo de poder económico. Desplazando relativamente a las capas monopolistas de la burguesía nacional, en especial las de Adex y secundafásicas, el Gobierno ha entrelazado al sector financiero de la burguesía intermediaria con las empresas petroleras y mineras imperialistas. La política económico-social reposa abierta y descaradamente en beneficiar este grupo de poder económico, el que se siente representado en las altas esferas del Estado. Ha conseguido asimismo el respaldo de la administración Reagan y de la Banca Mundial. Es muy importante que además de los vínculos empresariales con el imperialismo yanqui, el plan ulloista tenga el respaldo explícito de la administración Reagan y de los grandes centros de la banca mundial. Ello es garantía no solo de que se pagará la deuda externa, sino sobre todo de que subastará el país, se facilitará la venida masiva de inversiones extranjeras, que también ha conseguido mantener la unidad del partido gobernante. Pese a anécdotas y pugnas simbólicas, el ulloismo ha logrado mantener la cohesión básica del partido de Gobierno, jugando hábilmente dando concesiones en el reparto del botín estatal, el control partidario, los negocios ilícitos, las pugnas del agro, los beneficios del caciquismo regionalista. Ha logrado, con ello, afianzar la alianza con el PPC, el cual le impone más condiciones mientras más expectativas genere.

La dispersión y errores de la IU y toda la oposición le ha permitido al Gobierno estos logros, el cual, no contento con ellos, trata ahora de afianzar posiciones estratégicas.

6. SURGE Y TRATA DE CONSOLIDARSE UNA OPOSICIÓN BURGUESA.

Los logros del gobierno y las debilidades de la oposición de IU han permitido que se perfila una oposición burguesa capitaneada por los representantes de la segunda fase de la dictadura militar. Esta oposición burguesa logró agrupar suficientes fuerzas en nov/dic del 81 como para plantearse de alternativa de Gabinete al ulloísmo. Esto demuestra su vitalidad táctica. Pero no es sólo espuma de resaca. Esta fuerza tiene bases económico-sociales que le permiten su desarrollo y que, una eventual derrota de IU, la convertirían en recambio burgues del ulloísmo.

Este sector burgués es el que se ha beneficiado con las reformas y la dictadura militar. Representa a las capas monopolistas de la burguesía nacional. Son monopolistas y tienen asentamiento en las empresas públicas y el gasto público en general. Ha estado acostumbrado al sobreproteccionismo estatal. Siendo pro-yanqui actúan en la industria y el comercio más ligados al comercio interno; buscando negociar nuevas formas de asociación con él. Requieren de acabar con las conquistas democráticas del pueblo y los trabajadores (como la estabilidad laboral). Pero están a puertas de decidir su hegemonía económica para lo cual buscan apoyarse en el movimiento de masas.

Tal como lo señalamos en la III CN, el cambio de acumulación hacia la plataforma de exportación significa la alteración sustantiva de las bases económicas de las capas monopolistas de la burguesía nacional. A lo largo de año y medio, este sector ha buscado negociar con Ulloa, pero ha fracasado en conseguir ubicación. Lo sucedido con León Rupp y la liquidación del BIC es la expresión más clara de que las diferencias entre estas capas burguesas han pasado a la fase de fuertes contradicciones. De ahí que haya saltado a la palestra política a tratar de encabezar a la oposición.

Pero es bueno distinguir, al interior de esta capa social diversas ubicaciones y proyecciones. Hay un sector monopolista interesado en una modalidad de plataforma de exportación distinta a la ulloísta, que es la de exportación no tradicional asociada y subsidiada por el Estado. Este sector es menos contradictorio al ulloísmo, que otras fracciones de esta capa social que dependen básicamente del mercado interno, sea a través de las compras del Estado, el agro o el consumo masivo, las que si tienen una diferencia con la plataforma de exportación en cuanto tal. Pero, al momento, la modalidad del ulloísmo, ha unido a estos dos sectores. La gran esperanza de Ulloa es que la venta de empresas públicas pueda diferenciarlos y dividir a estas

fracciones de la oposición burguesa. Pero, ello, en contraparte, genera algunos sectores desesperados cuya subsistencia si esta en lo inmediato en juego, sectores como León Rupp proclives al *golpismo*.

Según los planes de Morales Bermúdez, el beneficiario de la transferencia debió haber sido este sector burgués. La derrota del Apra, el triunfo de AP, el modelo ulloísta, lo ha puesto nuevamente en la lucha por el poder. La que

se hace más dura cuando en 1982 se pone su situación en algunos sectores al borde de la sobrevivencia. Las intervenciones de Moreyra, Silva y Morales Bermúdez son expresiones claras de esta arremetida.

Este sector cuenta con vínculos en el empresariado, las FF.AA. y la banca mundial. Pero no tiene organización política propia. De ahí que se haya lanzado a construirse una base política a través del planteamiento de un "frente" en torno al Apra y con la DC y un sector de lo que espera será la fragmentada IU. La viabilidad de esta alternativa política es el principal hecho que ha sido sellado en los meses de noviembre/diciembre 81. Incluso, como cabeza de la oposición y recambio lectoral burgués. Pero no juega a esta sola carta. También tienen entre sus alternativas un golpe militar, el cual siendo represivo y antipopular lo presentarían como un nacionalismo moderado, por más que la dinámica de la lucha social los llevaría a bundirse en una alternativa fascista. Los cambios en los mandos militares sobre todo los que se producen actualmente tras el ascenso de Cisneros y Miranda Vargas, tienen que ver con esta tendencia.

A diferencia de los primeros meses de este Gobierno, sobre todo hasta setiembre de 1981, en los próximos años el panorama político contará entre sus principales actores a esta oposición burguesa dispuesta a recapturar el poder político y a sobrevivir con el Estado que les es tan imprescindible. El afianzamiento de IU como alternativa de Gobierno les hubiera reducido mucho su margen de maniobra e incluso, en algunas circunstancias, los habría obligado a apoyar a IU en puntos concretos. Pero las debilidades de IU no sólo les permite su desarrollo sino que se lanzan a engatuzar a fuerzas vacilantes a fin de destruir la unidad de la izquierda peruana.

7. LA CAMPAÑA DE LA DERECHA SOBRE TERRORISMO BUSCA REPLEGAR A LAS MASAS Y PROVOCAR UN ENFRENTAMIENTO PREMATURO DE LA VANGUARDIA.

Un elemento nuevo, surgido con fuerza a lo largo de este año y medio, es el del terrorismo como realidad po-

lítica nacional. Si bien el Partido tiene una posición clara y tajante al respecto, es bueno remarcar nuestro balance de su significado político.

En el país una bien articulada campaña política ha logrado generar en amplias masas pánico sobre acciones petardistas, presentándolas como si estuviésemos al borde de la guerra civil. Incluso, la forma como presentan las acciones de Sendero Luminoso o sea la imagen de que fueron un movimiento popular armado *superior* en equipamiento, logística, organización y base de masas que el movimiento guerrillero del MIR en 1965, presentándolo como un polo de atracción a sectores de la vanguardia popular.

Es bueno desbaratar esta falsa imagen y caracterizar adecuadamente lo que en año y medio se ha perfilado:

- Es indudable que existe acciones terroristas provenientes de dos fuentes: el de extrema derecha del propio gobierno y las FF.AA., y el anarcoide de Sendero Luminoso. Un análisis detenido de los actos realizados, nos permite apreciar que los más significativos, como son las voladuras de torres eléctricas o ataques a puestos del ejército o estratégicos (Atarjea, Lima) son hecubura de la derecha reaccionaria y sus servicios de inteligencia. Estos son los principales, que generan la imagen de guerra. Los otros, si bien algunos espectaculares, si son atribuibles a Sendero Luminoso.
- Los actos terroristas aparecen desprovistos de signo político de alternativa nacional de Gobierno. Solamente aparecen relacionados con la izquierda y el comunismo, propendiendo a crear la imagen de una izquierda que busca y promueve la violencia por sí misma. Este es indudable rasgo de una acción de inteligencia reaccionaria destinada a separar a la izquierda de las masas y replegar a éstas.
- Existe conexión entre el narcotráfico y el terrorismo. No sólo porque les sirve para distraer servicios policiales y eventualmente den dinero a algunos, sino sobre todo porque la campaña terrorista es utilizada por el grupo de poder del narcotráfico para escalar posiciones políticas como se evidencia en la pugna por el control del Ministerio del Interior y las fuerzas policiales.
- Es indudable que el gobierno y las FF.AA. dejan hacer y crecer la falsa imagen de un país al borde de la guerra civil. De ahí que sus acciones represivas sobre todo golpean a la IU y la van-

debilitar la oposición burguesa existente, afectando sobre todo su base económica (BIC, León Rupp, etc.), a separar esta oposición burguesa de los mandos militares, y a controlar el aparato partidario de AP. Esto último piensa hacerlo a través de las corporaciones y prefecturas, además de alguna presión "especial" al alvismo, para en el Congreso de AP de Mayo capturar su aparato y enfilarse con él hasta 1985. La ubicación personal de Ulloa es secundaria en este vasto plan. Lo decisivo para él es controlar el reestructurado aparato estatal y del partido AP, para tener los instrumentos políticos que le permitan aplicar sus objetivos. De ahí que, en contraparte, la respuesta de la oposición si bien tiene que ver con la exigencia de renuncia de Ulloa, está principalmente relacionada con el enfrentamiento democratizador a la reestructuración estatal (en corporaciones, consejo nacional del trabajo, municipios, etc.).

3. LAS ALTERNATIVAS DE RECAMBIO DEFINIRAN UBICACIONES DE LAS CLASES BÁSICAS DE LA SOCIEDAD.

En esta confrontación, la iniciativa del ulloísmo lo acompaña de su aislamiento y de serias debilidades. De ahí que en las diversas fuerzas se plantean alternativas, las cuales en última instancia, expresarán la ubicación de las clases básicas de la sociedad. Sin ser una expresión electoral ni insurreccional, los resultados de esta batalla táctica principal del 82, tendrán profundas repercusiones en la correlación de clases.

Las alternativas que están diseñadas son básicamente las siguientes:

En primer lugar, *el ulloísmo con Bedoya*. Esto es, el recambio de Ulloa por Bedoya como primer Ministro. Esta alternativa ha sido planteada por el PPC, el cual, a través de Ramírez del Villar ha planteado la necesidad de cambiar todo el Gabinete Ulloa, y ha sido mencionada por los más connotados voceros del propio Ulloa en Caretas y Expreso. Esta alternativa representa, en última instancia, la continuación de la política de la plataforma de exportación, de la política neo-liberal, dando concesiones a sectores burgueses exportadores, pero arremetiendo contra las conquistas democráticas y las libertades políticas. Sería el anuncio de que, dichos sectores de la burguesía declararían abandonada la idea de luchar en los marcos constitucionales-electorales y se disponen a perpetuar una dictadura cívico militar constitucional. No hay que dejar de lado que Bedoya, en su relación con la Democracia Cristiana internacional, cuenta con el visto bueno de Reagan el que alienta a estas fuerzas como alternativa política en América Central y en América del Sur.

En segundo lugar, *el retorno al populismo remozado*. Esto es el recambio de Ulloa por Sandro Mariátegui u otro de la misma fauna política. Esto significaría un avance de los alvistas sobre los ulloístas, lo que sólo podría hacerse dándoles el control de la economía directamente a la S.I. y de mayor parte de las cámaras al Apra. Esta alternativa no tendría una política coherente y ampliaría el marco de las contradicciones existentes, con la tendencia del alvismo al narcofascismo para resolver la crisis política que generaría. Si bien tendría probable apoyo en las fuerzas policiales contaría con menor apoyo en las los mandos militares. No obstante, por el debilitamiento y desprestigio del alvismo, no es la alternativa principal de las fuerzas de la derecha.

En tercer lugar, un *Gabinete técnico de concertación*. Esto es el recambio de Ulloa por un nuevo equipo donde tendría acceso la oposición burguesa a través de figuras tecnocráticas. Este gabinete cambiaría la política económica del corto plazo de Ulloa, haría algunas modificaciones en su política general, pero mantendría los pilares de la misma. En este gabinete podría expresarse una alianza de un sector de AP con el Apra, estableciendo una alternabilidad en el poder, haciendo del Apra el heredero seguro del 85. Indudablemente que esta es la alternativa inmediata de León Rupp, los secundaristas y parte muy importante del Apra.

La amplitud de las fuerzas interesadas y de las fórmulas barajadas es indicativo de la realidad de una crisis política que obliga a considerar al propio gobierno la salida de Ulloa. De todos modos, la profundidad de la crisis económica y los niveles del enfrentamiento de clase, harán que ninguna de estas alternativas solucione los graves problemas sino que a lo más la postergue. Pero, es indudable que según como sea el enfrentamiento de las clases, la reestructuración del Estado, y la permanencia o caída de Ulloa, según como hayan participado las diversas fuerzas, será diferente el margen de libertad política para el movimiento popular y la IU, debiendo ser éste el punto a considerar para la táctica a implementar.

4. LA IU DEBE ENCABEZAR LA CAÍDA DE ULLOA OBTENIENDO REFORMAS DEMOCRÁTICAS EN LA ESTRUCTURA DEL ESTADO, LA LUCHA CAMPESINA REGIONAL Y POR MEJORES CONDICIONES DE VIDA.

La IU debe canalizar y desarrollar el indudable repunte de las masas en la resistencia al ulloísmo. No sólo hay que conquistar la caída del ulloísmo, sino que ello debe ser una victoria que la conquiste el movimiento popular y la IU. Para esta victoria no se requiere entraparse en cual será nuestra alter-

nativa de gabinete, sino tener una propia alternativa de gobierno y plataforma de oposición que nos permita convertirla en conquista del rol político opositor y de reformas democráticas para las amplias masas.

En primer lugar, esto exige que IU salga de su entrapamiento asumiendo consciente y unitariamente la plataforma de gobierno democrático antimperialista, dándole base de unidad al conjunto de sus políticas y formas de lucha.

En segundo lugar, se hace necesario sintetizar los aspectos más importantes de oposición, tal como se ha hecho en la plataforma de diez puntos, centrándose en ello conquistas nacionales que como reformas democráticas consoliden el movimiento organizado e independiente de las masas.

En tercer lugar, IU debe plantear a todas las fuerzas de oposición la plataforma de 10 puntos y un plan común para la salida de Ulloa, en particular al partido aprista. Pero hay que evitar que esto diluya IU o entusiasme a algunas fuerzas a subordinarse al Apra.

En cuarto lugar, las bases sociales de esta lucha están en el movimiento sindical organizado, los municipios unidos al movimiento regional descentralista, el campesinado comunero y cooperativista, la clase media asalariada. En este combate, otras fuerzas son de reserva o apoyo, o participarán en los momentos de despliegue, pero estos son los pivotes fundamentales, cuya lucha es necesario desplegar y unificar pero sobre todo representar políticamente.

En quinto lugar, hay que pasar de la táctica de posiciones a una definida táctica de movimientos, debiendo IU ser el estado mayor de frente único. Hay que desplegar la lucha de las cuatro centrales, de los frentes de defensa del oriente, del campesinado comunero y cooperativas andino y valles de la costa, de los frentes de municipios del norte y sur, de los trabajadores de empresas públicas. De manera consciente hay que saber diseñar la política de movimiento de estas fuerzas, como ha debido ser con una correcta política cuando hubo la huelga minera del sur o los paros del oriente.

En sexto lugar, hay que poner el centro de gravedad en la lucha de masas en las calles, uniendo variadas y nuevas formas de lucha (como el no pago de luz eléctrica, etc.) basadas en movilizaciones políticas de masa y apuntando a un gran paro nacional con carácter político, cívico, popular, donde confluyan los diversos movimientos y que remezca todo el país.

En séptimo lugar, hay que desplegar la legitimidad ganada en el parlamento

y municipios en función de esta gran batalla táctica. Lo que supone ligar a los parlamentarios a esta lucha y en las calles, y hacer que los municipios expresamente impulsen medidas de lucha con carácter cívico y popular. Hay que alistar para que en la Legislatura que se viene se plantee la interpelación a Ulloa, en aras de debilitarlo, se golpee a sus ministros debilitándolos, y de presenten alternativas nacionales a los demás temas. Es muy importante que la IU aparezca como un solo bloque parlamentario, con iniciativa y capacidad de desplazamiento.

En octavo lugar, es necesario bloquear los intentos colaboracionistas con que se quiera amarrar al movimiento popular en la reestructuración estatal. De ahí que debamos conseguir que la CGTP no participe en el Consejo Nacional de Trabajo. Pero no quedarnos ahí sino responder con la alternativa de un Consejo Nacional de Costos, precios y remuneraciones, como reforma democrática en el estado para la lucha nacional de los sindicatos y otras organizaciones populares. Igualmente, debemos desplegar la lucha en las corporaciones centralistas en base a táctica específica, pero desplegando el movimiento regional tras las banderas de control municipal de las corporaciones, mayores rentas y cánones de desarrollo, y participación organizada y reconocimiento de las federaciones departamentales obreras y campesinas. Para que esta orientación táctica adquiriera fuerza se hace necesario y es de mucha importancia que sea unitaria de la IU.

En noveno lugar, hay que hacer masiva la lucha por mejores condiciones de vida de las masas, impulsando las formas de organización vecinal y la lucha económica sindical, incluso promoviendo las juntas vecinales de precios y consumo planteadas por el gobierno. Hay que hacerlo unitariamente, como parte de una batalla de todo el pueblo, principalmente de la oposición.

En décimo lugar, hay que enfrentar y derrotar la maniobra represiva y terrorista del gobierno y los mandos militares, no sólo delimitando claramente los campos, sino encabezando la denuncia de los grupos terroristas de derecha y asumiendo desde la izquierda los niveles de autodefensa del movimiento de masas. Hay que estar preparado para sortear y vencer políticamente la represión que se desate contra la izquierda o un sector de ella, movilizándolo a todo el pueblo y a las diversas fuerzas de la oposición.

De realizarse el combate táctico y hacerse en los términos de grandes movimientos que planteamos, será posible que, ante todo, caiga Ulloa, y que esta caída sea una conquista popular y de IU en la lucha por la democratización.

Cualquiera que sea la fórmula del Gabinete de reemplazo, es indudable que si obtenemos una victoria continuaremos la batalla opositora, popular y democrática, con mejores instrumentos de combate.

5. LA IU DEBE CANALIZAR ORGANIZADAMENTE EL ASCENSO DE MASAS Y CONVERTIRSE EN EL INSTRUMENTO DE ACTUACION POLITICA INDISPENSABLE DE LAS DIVERSAS FUERZAS DE IZQUIERDA.

En la III Conferencia Nacional nos planteamos en lo posible hacer de IU un frente de clase y alternativa de gobierno y poder. Este objetivo no se conquista en un plazo corto, atraviesa varias batallas tácticas y tiene que ver con los marcos de la actual correlación política tal como está establecido al menos hasta el 83. En cada recodo es necesario especificar los pasos a avanzar hacia este objetivo, lo que al no haberlo hecho en este año y medio llevó a generar el error de que se considere que esta orientación podía conseguirse en el corto plazo.

La manera de avanzar ahora, es la de constituir a IU en un terreno político indispensable para la actuación de los diversos partidos de izquierda, y expresión organizada del viraje de las masas hacia la izquierda. El conseguirlo, representará una importante acumulación de fuerzas, una posición de trascendencia conquistada por el conjunto del movimiento popular.

Esto es lo que está planteado en relación al Plenario Nacional de IU. En función de resolver adecuadamente este objetivo es que el BPN ha elaborado la propuesta de plataforma de gobierno y oposición, las normas orgánicas de IU y los ejes de campaña políticas de IU. Ratificando esas propuestas, es necesario insistir que una tarea clave consiste en lograr el consenso para la plataforma de gobierno y lanzar una amplia campaña de carnetización de IU.

No está demás insistir en estos aspectos pues, en relación a IU los partidos siguen actuando con los viejos métodos y estilos del economismo y el espontaneísmo mientras que los sectores de masas que han virado a la izquierda los mantenemos al margen de la organización política de partido y de frente. No los hemos dejado a estos sectores incluirse en IU, por un absurdo criterio de capilla que no sabe compartir las responsabilidades en la dirección, cuando nos corresponde saber actuar pluralistamente. Esto es cierto y debemos asumirlo autocriticamente. Ello, no obstante, no nos debe llevar a pensar que debemos ceder la hegemonía ahí donde es nuestra responsabilidad tenerla o conquistarla, o

que IU no deba impulsarse cayendo en el escepticismo. Más bien el reconocimiento de estos errores, en su exacta valoración táctica, debe llevarnos a redoblar el impulso para que IU pueda canalizar orgánicamente a amplios sectores de masas y producir así un simultáneo cambio en los partidos de izquierda y en los sectores de vanguardia que adhieren a IU.

El principal resultado que debemos obtener de estos enfrentamientos debe ser el de avanzar en consolidar IU. De esta forma estaremos avanzando en la lucha por el gobierno democrático-antimperialista.

6. IMPULSAR LA PLATAFORMA DE GOBIERNO DEMOCRATICO ANTIMPERIALISTA.

El desarrollo de la táctica, supone ratificarnos y revalorar el acuerdo de la III Conferencia Nacional sobre la plataforma de Gobierno Democrático Antimperialista. Tal como fue aprobado, en el nuevo período táctico, la plataforma es un instrumento básico en labrar el camino al poder, constituyendo su función principal el impulso a la organización y movilización independiente del pueblo, en donde se concreta el avance en la acumulación de fuerzas.

En el período táctico el eje programático sigue siendo el programa de nueva democracia del Gobierno Popular Revolucionario, que es quien estructura los instrumentos básicos de desarrollo del movimiento de masas, su organización, y tienen en la Plataforma de Gobierno Democrático Antimperialista de IU su instrumento de desarrollo efectivo.

Es necesario que en el partido se revalore adecuadamente la importancia de la plataforma. Algunos camaradas la reducen a una cuestión solamente electoral o como alternativa al programa del Gobierno Popular Revolucionario. En la relación dialéctica entre ambos, es necesario e indispensable que se insista en que la plataforma de gobierno democrático antimperialista, es el eje polarizador de fuerzas y la base del impulso a la línea táctica estratégico del levantamiento popular, lo que se concreta en que la plataforma es herramienta de la organización independiente de las masas y utilización del Estado burgués. Incluso, cuando se hace necesario, en determinados momentos, presentar puntos de una plataforma de Gobierno, al haberse establecido que nuestra oposición tiene el carácter de tener de punto de partida el ser alternativa de gobierno.

La concreción de esa táctica y de la plataforma tienen su punto mas alto en la organización política de masas y su conducto en IU. De ello hay que hacer claridad en el partido y desplegar

una intensa campaña de estudio. Más aún, cuando hay las posibilidades de dar el paso en IU para tener una Plataforma de Gobierno común, sobre la base de la propuesta nuestra. Ello, supone, exige, reclama, que el partido utilice mejor la plataforma y la sepa relacionar dialécticamente con el programa del Gobierno Popular Revolucionario, como estableció la III Conferencia Nacional.

III. EL CAMBIO DE PERIODO TACTICO ACELERA REAGRUPAMIENTO EN LA VANGUARDIA POPULAR Y LA FORJA DE LA ALTERNATIVA MARIATEGUISTA COMO VIA NACIONAL REVOLUCIONARIA.

1. REAGRUPAMIENTO COYUNTURAL Y PROGRAMATICO.

El pase de un período táctico a otro normalmente genera modificaciones y reagrupamientos en las clases sociales y sus representaciones políticas, cambios que son básicamente coyunturales. Pero a veces, como sucede ahora en el país, estos cambios son más profundos y generan grandes reagrupamientos programáticos en la vanguardia popular. A un año y medio del nuevo período táctico y terminada su primera fase de transición, es notable como se ha acelerado este fenómeno político de gran trascendencia para el movimiento popular y del cual el partido debe ser un atento conductor.

Existen diversas condiciones que impulsan este reagrupamiento, las que van más allá del cambio de período táctico. Lo que sucede es que el pase de la dictadura militar a la democracia parlamentaria lo que está haciendo es acelerarlo.

Estas condiciones son principalmente las siguientes:

a) Los cambios en la estructura de clases luego del reformismo burgués, en particular con la hegemonía de la gran burguesía y su nueva ofensiva ideológica así como la de reubicación y socialdemocratización del Apra, generan nuevos problemas sociales y políticos, que remecan las bases de la propia izquierda.

b) El agotamiento histórico del programa reformista burgués y la supeditación del revisionismo a él en los años de la dictadura militar, y la formulación por la izquierda del programa del Gobierno Popular Revolucionario pero sin la plataforma táctica respectiva, en este nuevo período táctico ponen nuevamente en primer plano los problemas programáticos ante una izquierda empirista y economicista.

c) La reestructuración del Estado, con el parlamentarismo, cambiando las

formas dictatoriales militares, hacen crisis de la ideología democratista antidictatorial de grandes sectores de masas y de la propia izquierda en los últimos años, llegando a reducir el horizonte socialista de muchos ce.

d) La polarización mundial de las superpotencias y el desarrollo del movimiento de no alineamiento, genera nuevos problemas a los cuales la izquierda peruana no ha logrado darles oportuna respuesta, habiendo el partido avanzado en la III Conferencia Nacional al respecto.

e) La Crisis del movimiento comunista internacional, dogmáticamente seguidista en los últimos años a la tesis de una sola vía y un solo modelo de socialismo, el de la revolución cultural china, y la disolución ideológica del "campo socialista" del revisionismo con el desarrollo independiente del eurocomunismo, de países socialistas del Este, ha afectado seriamente las bases de formulación ideológica de las alternativas programáticas de la izquierda peruana, a la vez que permite perfilar mejor la única alternativa del mariateguismo.

Lo que vive ahora la izquierda es continuación, pero redoblada y de más inmediatas definiciones, del reagrupamiento programático retomado con el aporte hecho sobre el Programa de Nueva Democracia en camino al socialismo. Pero hay muchos y nuevos problemas a los que debemos prestar atención y resolver.

2. AVANZAR EN LA UNIDAD DE LOS MARIATEGUISTAS RECTIFICANDO LOS ERRORES DEL REFORMISMO Y EL DOGMATISMO.

El actual reagrupamiento programático tiene a la base la existencia de una poderosa corriente marxista-leninista que logró formarse en los últimos años. Esta posición, cuyo vértice lo constituye el mariateguismo, tiene una amplia presencia nacional, sobre todo en la vanguardia; posee una influencia determinante en IU, dirige varias grandes organizaciones de masa, ha estado a la cabeza de los combates a la dictadura militar, y está cambiando crecientemente una relación todavía economicista y espontaneísta con las masas. Después de muchos años, con esta corriente, agrupada en varios partidos, se logró crear una fuerza política capaz de disputarle la hegemonía del movimiento de masas al PCU y a los viejos partidos reaccionarios.

Pero esta corriente no ha logrado todavía cristalizar en una sola gran fuerza política-nacional, en un solo partido mariateguista de masas. Diversos errores de origen y últimos lo dificultan y genera un proceso de estancamiento y de crisis en las tendencias re-

formistas y dogmáticos. En el reagrupamiento programático actual, esta corriente está afectada seriamente y reduciendo varias de sus cuestiones básicas de constitución. Los viejos errores, la están afectando seriamente, pudiendo el reformismo hacerla cambiar de carácter, y el dogmatismo encerrarla en una secta intrascendente.

Una característica marcada de este proceso, es el que denota la crisis ideológica del nacionalismo pequeño burgués. Esta fuerza política por su propia base de clase, es vacilante. Pero en lo que al reagrupamiento programático se refiere, entra en importante crisis ideológica, buscando una nueva definición. De otro lado el dogmatismo en las filas m-i, pierde su centro de referencia y cohesión, y las salidas tácticas correctas sin una solución adecuada a los problemas ideológicos y programáticos los lleva a la deriva y vaivenes propios del dogmatismo.

En el país, la llamada nueva izquierda revolucionaria de que somos parte, adoptamos las tesis básicas del marxismo de la polémica chino-soviética y de la revolución cultural china. Esto fue lo que demarcó una base de principios. Es innegable que ello tenía una base marxista, pero mucho de dogmatismo. De ahí que al revalorar el PCCH el pensamiento Mao Tse Tung y señalarlo como la integración del marxismo a la revolución china, la nueva izquierda o izquierda revolucionaria entra en una importante crisis ideológica.

De un lado, la posición *vacilante oportunista*. Esta posición lo que hace es virar hacia aquella posición ideológica donde encuentra receptividad política para desarrollarse. Tras la bandera del cholo comunismo y la "izquierda nacional" esta fuerza política puede terminar alejada del marxismo. Una variante, pero distinta, es la de quienes combinan el acercamiento al revisionismo con el nacionalismo. Ambas desviaciones parte de relativizar la base doctrinaria marxista en la construcción del P. m-i en el Perú, de ahí su vacilación y orientación a definirse por presiones políticas.

De otro lado, la posición *dogmática seudomaoísta*. Esta posición en vez de asumir desde un punto de vista marxista los nuevos problemas internacionales y nacionales, lo que hace es encerrarse en la capilla adhiriéndose a un dogma que estaba ya cuestionado. Esto sobre todo en relación a la revolución cultural y el maoísmo, donde asume ideológicamente la posición desarrollada por Lin Piao sobre el maoísmo como tercera etapa del marxismo en el mundo y la concepción del socialismo como "Dictadura Omnimoda" de la "banda de los cuatro". Pretendiendo inmunizarse con la reafirmación dog-

mática, lo que esta respuesta prepara es una más aguda crisis ideológica. La agudización de la lucha ideológica en este período táctico, la participación de sectores liberales de la burguesía y la socialdemocracia, en esta disputa, hace que se acentúe la crisis ideológica y se dé la poca fecundidad de las respuestas vacilantes y dogmáticas. Una expresión de esto lo constituye el debate desarrollado sobre socialismo y democracia en torno al golpe militar en Polonia.

3. LA NUEVA DEMARCACIÓN CON EL REVISIONISMO Y LOS PROBLEMAS DE ESTE.

En la trayectoria de la izquierda los campos de demarcación han sido fundamentalmente los m-l y el revisionismo. Se hizo sobre la base de una forma de lucha (la lucha armada), sobre la base de un modelo socialista (el de la revolución cultural) y de un programa de gobierno popular (contra el seguidismo y la obsecuencia históricas del revisionismo). Esto ahora ha variado sustantivamente y la crisis del nacionalismo p-b y del dogmatismo son parte de esta nueva demarcación con el revisionismo.

La formación de IU y las nuevas condiciones internacionales establecen otros campos de demarcación, los que aun embrionariamente se plantean en la izquierda peruana. Los puntos de demarcación están ahora en los siguientes aspectos.

- a) Los marxistas leninistas planteamos el no alineamiento como línea estratégica frente a la superpotencia USA y URSS, además de la tipificación del carácter de clase de la URSS.
- b) Los m-l planteamos una vía propia al socialismo, que recoja lo positivo de las experiencias revolucionarias y no se supedita a ninguna, constituyendo este el mariateguismo, mientras los revisionistas plantean el modelo soviético y la adscripción al bloque del llamado campo socialista.
- c) Los m-l planteamos que nuestro socialismo será poder democrático de masas y planificar a su propio desarrollo, siendo contrario al modelo soviético de dictadura y planificación burocrática e imperialista.
- d) Los m-l planteamos la unidad del frente de clases para construir el Estado mayor de la revolución y subordinar a la burguesía nacional, los revisionistas plantean el frente de clases para administrar el actual estado y colocarlo a la cola de un sector de la burguesía.

Esta nueva demarcación programática es aun embrionaria en el país y ello permite que se acrecienten las vacilaciones y el dogmatismo a la vez que

da terreno para que el revisionismo continúe y lance importantes ofensivas ideológicas. Pero, al mismo tiempo, ocasiona en el revisionismo problemas nuevos que no terminan de resolver. Entre ellos está pesando la existencia de varios partidos de izquierda y el reconocimiento de palabra de que no hay un solo partido comunista, de la misma manera que las posiciones independientes de los eurocomunistas, algunos países socialistas e incluso en algunos aspectos, la propia Cuba sobre América Latina, les trae interrogantes a ser resueltas. Esto trae como respuesta, en el PC-U algunas posiciones que *tratan de pensar con cabeza propia* y el recrudescimiento del dogmatismo prosoviético.

Es importante no cerrar los ojos antes estos nuevos fenómenos en relación al revisionismo, pues ellos son parte importante del reagrupamiento programático que se produce en el país. Mas bien debemos incidir más en ellos, acentuando aquellos aspectos que permitan una evolución mas independiente.

4. EL MARIATEGUISMO EN EL EJE DE REAGRUPAMIENTO PROGRAMÁTICO.

En la III CN al establecerse las tesis del P. respecto al Mariateguismo, como vía nacional al socialismo y forma de ser m-l en el Perú, se dio un paso estratégico y crucial en afirmar la línea básica del P. En los marcos del actual reagrupamiento, no es casual que sea en el fondo, el verdadero eje donde se van decantando las fuerzas.

El Mariateguismo resuelve correctamente la relación de la lucha nacional con la lucha de la clase obrera, al mismo tiempo que la lucha internacional con nuestra propia revolución. Para el P. significó la autocritica respecto al error seguidista al criterio del modelo único, pero al mismo tiempo representó la mayor fecundidad de la línea internacional no alineada y la línea programática, estratégica de la Revolución peruana. De manera consciente, enfrentamos los nuevos problemas y condiciones internacionales y nos dotamos de un punto de vista básico para seguir avanzando revolucionariamente. Al nacionalismo p-b, le quitamos banderas marxistas, y al dogmatismo le quitamos la bandera del "maoismo" como ideología tercermundista replanteando en términos marxistas para sumir sus aportes en las tesis de la vía nacional y el no alineamiento. Dimos así un nuevo terreno para avanzar con todos los m-l hacia un solo partido de masas, delimitado con el revisionismo.

Desgraciadamente, otras fuerzas m-l no lo han entendido así. Para los cc. de PR redoblando el dogmatismo, habríamos cuidado en una ideología "neo revisionista", para los cc. de VR MIR así como para el PC-U no seríamos sino "maoistas vergonzantes" o "Eurocomunistas". No logran entender la profundidad de los cambios que se están produciendo en la izquierda peruana en su relación con la izquierda mundial y el movimiento popular nacional.

Es importante en relación al P. señalar que el desarrollo de esta posición mariateguista, nos permite incidir activamente en un correcto reagrupamiento programático, y también nos facilita una amplia gama de relaciones políticas que son necesarias en nuestra estrategia y táctica revolucionaria. De ahí que deba tener en cuenta que es la afirmación de nuestros puntos de vista lo que permite una adecuada relación, que en año y medio el partido ha logrado desarrollar o aperturar, con el PC chino, la LC yugoeslava, fuerzas de la socialdemocracia europea, partidos nacionalistas y revolucionarios de A.L., el PC cubano, partidos eurocomunistas de Europa. Esta amplitud de relaciones es facilitada por nuestra definición mariateguista y corresponde a las necesidades del curso revolucionario en el país, como lo establecimos en la III Conferencia Nacional. Ellas hacen más nítido y de mayor responsabilidad nuestro papel en el reagrupamiento programático de la izquierda peruana.

Al hacer esta valoración del mariateguismo es bueno insistir en su carácter de la forma de ser marxista-leninista en el Perú, para delimitar con desviaciones que se acerquen al nacionalismo, a una visión democratista del poder y el eclecticismo en la teoría. Si bien en la táctica de impulso al reagrupamiento de los mariateguistas, algunas de estas cuestiones pueden ser postergadas en aras de remarcar lo principal, en el seno del partido y su CC es indispensable que estén claros estos problemas, pues de otro modo perderíamos fuerza e iniciativa para incidir positivamente en esta batalla ideológica. Nosotros hemos tocado los mismos problemas que otras corrientes, pero les hemos empezado a dar una respuesta de clase proletaria, m-l. De ahí que asumimos y desarrollamos la cuestión de la independencia nacional, pero rechazamos la tesis nacionalistas reformistas que terminan encerrándose, perdiendo el contenido internacional de la lucha socialista, dejando de lado la solidaridad de los pueblos oprimidos, cayendo en una miopía histórica. Afirmamos la relación del socialismo como dictadura del proletariado, expresión de la "mayor democracia" con su forma de gobierno democrático en el poder de masas, diferenciándose de una visión democratista liberal que se encajona en la democracia formal del capitalismo, confunde la dictadura de clase con la forma de gobierno, se coloca a la defensiva ante la socialdemocracia e incluso los liberales burgueses y acaba abjurando del propio marxismo.

el carácter político de la lucha opositora y limitarse el campo de maniobra de los colaboracionistas y conciliadores. En particular es necesario lanzar una ofensiva de reconquista de masas de los gremios, reorientando con la democratización de su funcionamiento, su dinámica de masas.

c) El uso del parlamento como centro de opinión e instrumento de representación política. Para esto es indispensable desarrollar mejor las alternativas, darles adecuada relación con movimientos de masa y medios de comunicación, y sobre todo cohesionar un solo bloque de IU.

d) Los municipios como experiencias particulares de democracia local, con el afianzamiento de las organizaciones vecinales y la aplicación de plataformas de desarrollo. Es indispensable hacer reposar la lucha regionalista en la alianza de los municipios con las organizaciones populares, en particular en el caso de las corporaciones. Y debe procederse a concentrar fuerzas en planes de gobierno local efectivos para sectores de masa. En las prioridades partidarias y en general en los municipios hay que desarrollar experiencias modelos de acuerdo a la línea política municipal-vecinal desarrollada por el P. y que deben estudiar todos los camaradas.

e) Desarrollar los medios de comunicación como componentes indispensables en la lucha política opositora. En este aspecto, se hace necesario insistir en la multiplicación de los medios de comunicación de masas en manos de la izquierda y el P., y en particular, en el cambio del lenguaje y las expresiones, a fin de lograr hacer de masas el contenido de nuestras orientaciones.

Con estos instrumentos de la izquierda como fuerza opositora es posible en este año dar avances cuantitativos que concreten un salto en calidad. La simple organización de las fuerzas de IU permitirá la aplicación y desarrollo de las políticas específicas del P., y con ello se dará un salto en calidad en la actuación nacional de toda la oposición, pudiendo el P. y la IU contar con instrumentos poderosos para conducir un despliegue variado y múltiple de la táctica de movimientos.

Una manera concreta como el partido puede darle impulso a esto es tomando dos iniciativas: pronunciándose públicamente a favor de la carnetización y poniendo a debate y aprobación en las bases de IU, haciendo campaña por ello. Y, también, declarando que pone el cargo del parlamentario del P. a disposición del CDN de IU para que éste decida sobre la fracción parlamentaria y señale el momento en que sea necesario abandonar el parlamento para hacerlo.

5. Concentrar fuerzas y ampliar alianzas para tumbar el ulloísmo.

Esta es la principal campaña política del P. en este año. Hay que desarrollarla de acuerdo a las reorientaciones tácticas ya planteadas. El P. en particular debe asumir iniciativas que le permitan concretar esta campaña.

Ante todo, hay que especializar un equipo de cc. que sigan, estudien, denuncien y planteen alternativas a lo que constituye el 'talón de aquiles' inmediato del ulloísmo: su política económica y su política de reprivatización de empresas públicas.

Es necesario también, que se asuma que a corto plazo IU lance un llamado a unir fuerzas para cambiar el gabinete Ulloa, enarbolando una plataforma de oposición con la propuesta de 10 puntos que hemos planteado.

Es necesario junto a ello, ganar terreno a nuestra alternativa táctica, evitando que IU se embarque en una posición reformista o caiga en el abstencionismo por una posición izquierdista, debiendo el P. desplegar una intensa lucha al respecto.

De acuerdo a la ubicación de nuestras fuerzas, debemos tratar de impulsar y concretar en particular el movimiento regionalista descentralista, desplegando movimientos que tengan como punto la renuncia de Ulloa, debiendo darle a nuestra actividad parlamentaria como tarea principal la de promover, representar y coordinar este movimiento regional.

6. Desarrollar la alternativa comunera, derrotar las intenciones ulloístas de dotarse de base de masas campesinas.

Luego de que durante año y medio el campesinado ha estado relativamente replegado, con algunos grandes chispazos como Pasco y La Convención, ahora se prepara a luchas importantes donde se estrecharán los vínculos con la clase obrera o se replegará como reserva de la gran burguesía financiera, por algún tiempo. El Partido debe revalorar la importancia del campesinado como fuerza motriz estratégica, principal aliado democrático del proletariado y fuerza de masas actuante en el aislamiento del ulloísmo. Y debe hacerlo impulsando la alternativa comunera, donde se sintetiza nuestras proposiciones de plataforma para las nuevas condiciones del agro.

Es indudable que la situación política en el agro peruano ha cambiado. El gobierno actual prioriza la latifundización de la selva y la promoción de la burguesía agraria costeña. Luego de varios tanteos, se ha decidido a lanzar una agresiva política destinada a parcelar masivamente la propiedad agraria, disolviendo las comunidades y coo-

perativas y monopolizando en manos privadas el comercio agrícola que estuvo en el Estado.

De este modo, el ulloísmo toma una decisión: para afrontar el aislamiento de la imposición de su plan, recurre a tratar de ganar como base social de apoyo, al movimiento campesino. Esta política de reestructuración de la propiedad agraria apunta a liquidar las grandes empresas SAIS y sacrificar a sus gerentes y burócratas. Pero a ellos y a viejos gamonales les ofrece la posibilidad de ser los que impulsando la parcelación, consigan la inmediata reconcentración privada de tierras en sus propias manos. Es indudable que esta política agraria de parcelación masiva, impulsada desde el Estado y por la burguesía financiera, no siendo expresión democrática de una revolución campesina, es un señuelo para descargar la crisis sobre el campesinado, ilusionarlo con una parcela propia, amortiguar sus luchas y desviarlas hacia peleas intestinas, no habiendo condiciones del desarrollo capitalista (créditos, mecanización, técnicas, etc.) para que ello cree un proletariado agrícola y una burguesía rural, sino siendo un paso corto y rápido hacia el retorno de los gamonales y el afianzamiento de monopolios privados en la comercialización.

Para esta política agraria, se requiere modificaciones en las libertades políticas en el agro. Esto ya se ha empezado a producir con la represión por bolsones a los sectores más importantes del campesinado andino, tratando de generalizarse esta situación en el sur andino principalmente. De ahí que la política de parcelación declarada, que aparentemente traería una ampliación de la libertad política, más bien requiere de la reducción drástica de la misma en las zonas andinas y en la ceja de selva. Diferente es en los valles de la costa, donde se amplía las libertades de acción de la burguesía agraria costeña.

El Partido debe a lo largo de este año, reafirmar el papel protagónico del campesinado. Para ello se han establecido las bases de nuestros lineamientos de acción en la alternativa comunera, sintetizada con las expresiones de Pasco y del Cuzco. Ella es el eje de la plataforma actual para el agro, resumidas en el proyecto de ley agraria elaborado por cc. del Partido y personas de izquierda en la CN. Lo que todavía nos falta terminar de precisar como líneas tácticas es lo relativo al campesinado de los valles de la costa y al proletariado agrícola, donde es muy importante resolver adecuadamente la política entre las parcelaciones y las cooperativas.

Armados de estas orientaciones, debemos de cambiar ampliamente la forma de impulsar la presencia nacional del campesinado en la lucha de clases.

En los últimos años, debido a la Reforma Agraria velasquista, el campesinado beneficiado y el que estuvo en contra adquirió una presencia nacional a través de sus organizaciones representativas con la CNA y la CCP como sus principales baluartes. Esto era justo y correcto. Incluso la burguesía agraria costeña se lanzó a ir formando la CNA, que ahora apunta al gobierno AP-PPC como sola y aséptica organización de productores. Pero la situación ha cambiado. El retroceso agrario cambia la presencia nacional del campesinado. Ya no se hace a través de sus centralizaciones gremiales nacionales, sino principalmente con la proyección nacional de su lucha local-regional y productiva de tipo de producto, a partir de lo cual se recompone lentamente y para un período más largo su presencia nacional. La izquierda y el Partido no hemos logrado apreciar este cambio. A tal punto, que el trabajo de masas campesino sigue concentrado en gran medida en la representatividad en los eventos nacionales campesinos de la CCP y estamos infectados del método de basar el trabajo de los delegados que se reclutan para estos eventos.

Debemos cambiar la forma como el partido proyecta la presencia nacional campesina y su vinculación con la clase obrera y el movimiento político de la IU, hay que hacerlo pivotando sobre la proyección de masas de acciones locales-regionales y desarrollando su lucha productiva de sector. Esto nos permitirá relacionar adecuadamente la construcción de la alianza obrero-campesina con la táctica del nos permitirá enfrentar y derrotar la campaña de parcelaciones y represión por bolsones, nos permitirá desplegar luchas campesinas ligadas al combate para echar abajo al ulloísmo.

Esto nos lleva a persistir en la lucha por la centralización del campesinado en la CCP y en la reorientación programática de ésta con un contenido de masas más precisa. Significa que veamos este proceso con mayor lentitud, le demos más tiempo, evitemos el desgaste burocrático e ineficaz y asentemos el movimiento de masas campesina por sus conductos reales de proyección de su colosal fuerza democrática reorientando programáticamente y en Frente Único a la CCP, luchando contra el burocratismo, caudillismo y reformismo.

Sobre esta base hay que desarrollar los objetivos, metas e instrumentos ya planteados en el Plan de Trabajo Campesino y de Nacionalidades para este año.

7. Impulsar la central única, resguardar la autonomía del movimiento sindical, ampliar su presencia nacional.

En este año el movimiento sindical va a desarrollar su lucha incrementada en la resistencia económica, en los nuevos marcos de la estrategia neoliberal de desagregación sindical. Esto se expresa en varias características de los objetivos del Gobierno, los que sintetizan en:

El gobierno ha producido el cambio en las condiciones legales y económicos de la lucha sindical. Su objetivo central es propiciar el colaboracionismo de las direcciones, para sumergir el movimiento sindical en la estructura estatal, y disgregar sus bases. Esta es una de las ofensivas más importantes de la burguesía, desde la fracasada ofensiva corporativista del reformismo velasquista.

La respuesta que debe impulsar el Partido debe reposar simultáneamente en 3 cuestiones interrelacionadas:

a) Impulsar la central única: Este es el aspecto principal de la organización propia de los sindicatos. Ello debe reposar en la afirmación de base de sindicalismo de clase, dándole una tónica de masas y poniéndolo al frente de la democratización de la presencia decisoria de las masas superando el burocratismo. Pero no basta. Hay que propiciar y dar pasos audaces en la superación del paralelismo, en la afiliación a la CGTP, en el nucleamiento de las federaciones independientes. El Partido pivotando en minero-metalúrgicos, Fesideta, estatales, debe dar un poderoso impulso a esta lucha unificadora.

b) Resguardar la autonomía de movimiento sindical. Hay que combatir los intentos de cooptar al movimiento sindical como furgón de cola de la reestructuración antidemocrática del Estado. Sería muy grave que ello aconteciera. De ahí que debemos crear conciencia de la necesidad de la autonomía sindical para enfrentar correctamente a la patronal, combatiendo las ideas conciliadoras, que confunden el necesario trato directo con el compromiso en organismos del poder ejecutivo. Esta campaña hay que desarrollarla en particular en relación al Consejo Nacional de Trabajo.

c) Ampliar presencia nacional. Los aspectos anteriores no tendrían correcto desarrollo si no se impulsa adecuadamente la ampliación de la presencia nacional del sindicalismo. Esta ampliación exige tener una alternativa de reforma democrática estatal al Consejo Nacional de Trabajo, alternativa que hemos resumido en la del Consejo de precios y Remuneraciones como orga-

nismo autónomo, no dependiente del gobierno central y con capacidad decisoria. Pero ello exige también, ampliar la presencia sindical nacional en las corporaciones, en las diversas instancias del Estado, en las instituciones de orden público, en las propias empresas públicas. El objetivo debe ser construir un mejor y mayor terreno donde se amplía la lucha sindical y su plataforma reivindicativa, enmarcándola en una política patriótica y democrática.

A lo largo de este año, es muy importante que el Partido centre esfuerzos para lograr dar pasos concretos en estos aspectos.

8. Encabezar el movimiento regional descentralista.

En este año 82, la lucha de las provincias y pueblos postergados del país tendrán un momento de confrontación en la posición ante las corporaciones departamentales. Para el Partido, éste constituirá el principal movimiento de masas táctico, en torno al cual integrar el conjunto de movimientos y poder gestar un movimiento político nacional de naturaleza democrática y popular.

En base a la reestructuración estatal burguesa, el Gobierno ha dictado una anticonstitucional ley de Corporaciones Departamentales. Con ella, busca varios objetivos simultáneamente: controlar desde el Primer Ministro las inversiones regionales, anular la perspectiva descentralista de Gobiernos Regionales, y hacer clientelaje selectivo entre capas de la burguesía regional y la empleocracia provinciana. Pero estos objetivos chocan con un poderoso movimiento regional que se ha ido ampliando en los últimos años y cuyas banderas son cada vez más nítidamente descentralistas.

En base a nuestra alternativa nacional sobre Corporaciones Departamentales, el partido debe orientar su trabajo a conseguir los siguientes objetivos:

1. Afianzar el movimiento regionalista, sobre todo a través de los Frentes de Defensa, dándoles un contenido de proyección al Gobierno Regional, estableciendo políticas de desarrollo propias, asentándolas en la unidad obrero-campesina, y con la participación abierta de las fuerzas políticas progresistas, democráticas y antimperialistas.

2. Cohesionar la lucha campesina con la lucha regional, como fuerza sustantiva en la conquista de las reivindicaciones y en la proyección nacional de sus luchas.

3. Enfrentar a las Corporaciones centralistas establecidas por el Gobierno, construyendo un amplio movimiento opositor que les reste legitimidad,

preparando su cambio sustantivo, y conquistando posiciones para la izquierda y el pueblo. En esta lucha enarbolar en particular las banderas de subedificación de las corporaciones a los municipios, establecimiento de cánones regionales, y representatividad de las organizaciones obrero-campesinas.

4. Integrar a los municipios a esta lucha regional, haciéndolos puntos de apoyo a la movilización popular, y aislando a las fuerzas gobiernistas.

A lo largo del año, este combate atravesará por el enfrentamiento a la imposición de la ley anticonstitucional del Gobierno, por la representatividad en sus órganos funcionales, por el debate de sus presupuestos y alternativas, por la implementación y fiscalización de sus planes, por la elaboración de propuestas distintas. A través de estos sucesivos y distintos combates, el objetivo central no es el de ganar la administración de estos engendros centralistas, sino cohesionar un nuevo y pujante movimiento cívico y popular en los Frentes de Defensa, elevando el contenido político y proyección de Gobierno democrático de los mismos.

9. Impulsar la solidaridad con centroamérica y el Caribe.

Del contexto internacional, donde las superpotencias pugnan por la hegemonía mientras enfrentan a los pueblos que se alzan a la lucha por la independencia, existe una zona de tensiones de inmediata repercusión en el país y de incidencia en la correlación de las fuerzas políticas internas.

En nuestra política internacional de No-Alineamiento e Independencia Nacional, adquiere particular importancia gestar un amplio y consistente movimiento de solidaridad con los pueblos de centroamérica y el Caribe. Tal como es sabido, los pueblos han avanzado en esta zona, propinándole duros golpes al imperialismo yanqui, el enemigo principal de nuestro país. De ahí que el belicista Reagan alista una respuesta de contraofensiva, como parte de su plan global, consistente en intervenir en El Salvador para impedir el triunfo del FDR-FMLN, en intervenir directa o indirectamente en contra de la Revolución Sandinista en Nicaragua y contra el movimiento popular armado en Guatemala, y en bloquear militarmente a Cuba. De conseguir Reagan un triunfo, ello le será muy útil para apuntalar las dictaduras fascistas del Cono Sur y a la reacción proyanqui en el país. Pero, de ser derrotados los planes de Reagan, se abrirán mejores términos para la lucha liberadora de nuestros pueblos y en nuestro país. De ahí la importancia directa que esta lucha tiene para el Perú.

Pero, también, por la correlación política internacional, en contra del

imperialismo yanqui están convergiendo en centroamérica fuerzas de diverso carácter, como la socialdemocracia, el nacionalismo revolucionario, el revisionismo prosoviético y el marxismo leninismo. Esta es una convergencia positiva, y el destino de la misma dependerá de los propios pueblos y de la política no alineada y de independencia que adopten. Al realizarse esta convergencia en la propia lucha, también se hace en la solidaridad, más aún cuando en América del Sur ello incide en las correlaciones políticas internas. El Partido debe tener una posición clara al respecto. Debemos incentivar esta convergencia en la lucha y en la solidaridad, enfrentando al imperialismo yanqui y creando un amplio terreno en el cual fructifera la política del no alineamiento y la revolución.

A lo largo de 1982, el impulso en frente único al COSALC, a los comités de solidaridad con El Salvador, a las acciones de coordinación con los pueblos revolucionarios centroamericanos, debe ir acompañados de la proyección del P. y de IU para afianzar una estrecha vinculación entre las fuerzas del Sur de América, unidos en la diversidad pero con objetivos comunes. Internamente permitirá acercar a las fuerzas que se reclamen democráticas, nacionalistas y revolucionarias, y permitirá a nuestro pueblo, en la perspectiva de su lucha, tener muy en claro el ejemplo de la lucha armada popular centroamericana y el ejemplo negativo de las derrotas de los pueblos en el Cono Sur por las dictaduras fascistas.

10. Gestar amplio movimiento que enfrente privatización de empresas públicas.

El Gobierno AP-PPC ha decidido subastar las empresas públicas para de esa forma pagar la deuda externa, dar nuevos medios de acumulación privada a la burguesía financiera, y buscar neutralizar algunos sectores de la burguesía industrial. A lo largo de 1982 va a darse curso a esta decisión política. Por lo pronto, en el presupuesto nacional se incluyen cláusulas sobre control de hasta el 90% de las utilidades en un fondo especial de contrapartida al endeudamiento externo, constituyendo el activo de las empresas públicas garantía del endeudamiento del Gobierno. Simultáneamente, se dictan dispositivos que tenderán a quebrarlas, mientras en otros se inyecta dinero para facilitar su venta.

El Partido debe impulsar y participar en dirigir el gran movimiento de resistencia a esta política entreguista del Gobierno. Ya los trabajadores de diversas empresas (como Pesca Perú, etc.) se han estado movilizando, y anteriormente lo hicieron los siderúrgicos. Es una importante responsabilidad nuestra el cohesionar y proyectar este movimiento.

Debemos tomar como base de referencia la movilización en defensa de Sider Perú, desarrollada al unísono de su huelga el año pasado. Esta ha sido la movilización política de un sector obrero de mayor importancia, habiéndose delimitado banderas correctas, dándoseles proyección nacional. Para hacerlo, ahora, hay que impulsar el Frente Unitario de Trabajadores de empresas públicas (FUTEEP), planteando la alternativa de Ley sobre actividad Empresarial del Estado, y la negativa a subastar las empresas públicas. Nuestra táctica no debe ser solamente defensiva. Hay que pasar a ofensivas tácticas con planteamientos más avanzados respecto a la gestión empresarial, la política arancelaria e impositiva, etc.

Esta es una lucha que abarca a amplias fuerzas contra el Gobierno acciopepecista, y a sectores de sólida organización en el movimiento de masas. Debemos derrotar la maniobra de quienes pretenden asentar una política colaboracionista engañosa con el gobierno bajo el pretexto de que sólo así defenderán su puesto de trabajo. Más bien, hay que hacer conciencia y factor movilizador que la sola persistencia del Gobierno en su política privatizadora liquida los derechos conquistados a lo largo de la historia. Manteniendo y siempre ampliando las fuerzas que deben participar en este movimiento, hay que saber desarrollar las formas de lucha más avanzadas que corresponden a su calidad de sectores más organizados.